Destituyen al presidente surcoreano Yoon Suk Yeol por declaración fallida de ley marcial

La Corte Constitucional de Corea del Sur destituyó unánimemente a **Yoon Suk Yeol** de su cargo el viernes, poniendo fin a su tumultuosa presidencia y preparando el escenario para una nueva elección, cuatro meses después que arrojara a la nación al caos con una desafortunada declaración de ley marcial.

El veredicto coronó una caída dramática para Yoon, un exfiscal estrella que se convirtió en presidente en 2022, apenas un año después de entrar en la política.

En una audiencia televisada a nivel nacional, el presidente interino de la corte, Moon Hyung-bae, declaró que el tribunal de ocho miembros encontró que las medidas de Yoon eran inconstitucionales y tuvieron un grave impacto.

“Al declarar la ley marcial en violación de la Constitución y otras leyes, el acusado trajo de vuelta la historia de abusar de los decretos de emergencia del Estado, conmocionó al pueblo y causó confusión en la sociedad, la economía, la política, la diplomacia y todas las demás áreas”, señaló Moon.

“Dado el impacto negativo en el orden constitucional causado por la violación de las leyes por parte del acusado y la gravedad de sus efectos de onda, consideramos que los beneficios de defender la Constitución al destituir al demandado superan con creces las pérdidas nacionales derivadas de la destitución de un presidente”, concluyó el juez.

Protestas estallan en júbilo y tristeza
Los manifestantes anti-Yoon cerca de la corte estallaron en lágrimas y bailes cuando se anunció el veredicto a última hora de la mañana. Dos mujeres lloraban mientras se abrazaban y un anciano cerca de ellas se levantó de un salto y gritó de alegría. Más tarde, la multitud comenzó a marchar por las calles de Seúl.

Fuera de la residencia oficial de Yoon, muchos seguidores lloraron, gritaron y vociferaron a los periodistas al ver la noticia del veredicto en una pantalla gigante de televisión. Pero se calmaron rápidamente después que su organizador pidiera

calma.

“¡No nos dejaremos sacudir!”, gritó un líder de la protesta desde el escenario. “Cualquiera que acepte este fallo y se prepare para una elección presidencial anticipada, es nuestro enemigo”.

No se reportaron hechos de violencia graves para la tarde.

“Los riesgos políticos relacionados con la polarización interna y la inestabilidad política permanecen”, dijo Leif-Eric Easley, profesor de la Universidad Ewha en Seúl. “Pero el fallo unánime de la Corte Constitucional ha eliminado una fuente importante de incertidumbre. Las instituciones gubernamentales coreanas han resistido una mezcla volátil de obstrucción legislativa y extralimitación ejecutiva que representó el mayor desafío para la democracia en una generación”.

Surorea enfrenta una elección con profundas divisiones
Se deben celebrar elecciones nacionales en un plazo de dos meses para elegir un nuevo presidente. Pero es probable que la enconada división nacional sobre el juicio político a Yoon continúe y podría complicar los empeños de Corea del Sur para hacer frente a cuestiones cruciales como los aranceles del presidente estadounidense Donald Trump y otras políticas de “Estados Unidos primero”, según observadores.

Yoon dijo en un comunicado emitido a través de su equipo de defensa que lamenta profundamente no haber estado a la altura de las expectativas de la población, pero no llegó a aceptar explícitamente el veredicto. Ha habido temores de que incite esfuerzos para resistir su destitución, ya que anteriormente prometió luchar hasta el final.

Añadió que rezará por el país y su gente.

“Ha sido el mayor honor de mi vida servir a nuestra nación”, agregó Yoon.

El Partido del Poder Popular, el partido gobernante de Yoon, indicó que aceptará la decisión, pero uno de los abogados de Yoon, Yoon Kap-keun, calificó el fallo de “completamente incomprensible” y una “decisión puramente política”.

El primer ministro Han Duck-soo, gobernante interino del país, prometió mantener la seguridad y el orden públicos y garantizar una transición fluida hacia el siguiente gobierno.

Las encuestas muestran que Lee Jae-myung, líder del principal

partido opositor, el Partido Demócrata, es el favorito para ganar la elección para elegir al sucesor de Yoon, aunque enfrenta juicios por corrupción y otros cargos.

“Será una batalla cuesta arriba para el partido conservador ganar una elección presidencial anticipada”, dijo Duyeon Kim, analista senior del Centro para una Nueva Seguridad Americana en Washington. “Si Lee gana, es probable que la política exterior de Corea del Sur se vea muy diferente de lo que Estados Unidos y países afines han disfrutado durante la presidencia de Yoon debido a las demandas de la base progresista”.

Lee celebró el fallo y elogió al pueblo surcoreano por “proteger nuestra república democrática”.

La crisis inició con noche caótica hace 4 meses
La ley marcial duró solamente seis horas, pero dejó tras de sí una crisis política, sacudió los mercados financieros e inquietó a los socios diplomáticos del país.

Tras anunciar la ley marcial tarde en la noche del 3 de diciembre, Yoon, un conservador, envió cientos de soldados a la Asamblea Nacional controlada por la oposición liberal, oficinas electorales y otros sitios. Soldados de operaciones especiales rompieron ventanas en la Asamblea Nacional y forcejearon con los ciudadanos que se habían reunido para protestar, evocando recuerdos traumáticos del régimen militar.

Un número suficiente de legisladores, incluyendo algunos de su propio Partido del Poder Popular, lograron entrar en la Asamblea y anularon el decreto por unanimidad.

Algunos altos mandos militares y policiales enviados a la Asamblea han testificado que Yoon les ordenó sacar a rastras a los legisladores para impedir la votación de su decreto o detener a sus rivales políticos. Yoon asegura que los soldados fueron desplegados en la Asamblea simplemente para mantener el orden.

Yoon fue destituido por la Asamblea Nacional —controlada por la oposición liberal— el 14 de diciembre. La asamblea lo acusó de violar la Constitución y otras leyes al reprimir las actividades de la asamblea, intentar detener a políticos y socavar la paz en el país.

En su testimonio final ante la Corte Constitucional, Yoon afirmó que su decreto era un intento desesperado de obtener apoyo público para su lucha contra la “perversidad” del principal partido de oposición liberal, el Partido Demócrata, que había

obstruido su agenda, le había abierto juicios políticos a altos funcionarios y recortado drásticamente el presupuesto del gobierno. Previamente, había calificado a la Asamblea Nacional de “guarida de criminales” y “fuerzas antiestatales”.

La Corte Constitucional dictaminó que Yoon infringió el derecho de la asamblea a exigir el levantamiento de la ley marcial, la libertad de las actividades de los partidos políticos y la neutralidad del ejército. También dijo que el impasse político de Yoon con la oposición no era el tipo de situación de emergencia que requería la ley marcial y que el decreto de Yoon carecía de los procedimientos legales requeridos, como la deliberación por una reunión formal del gabinete.

Yoon aún enfrenta cargos penales
Yoon ha sido acusado de rebelión en relación con su decreto, un cargo que conlleva la pena de muerte o cadena perpetua en caso de ser hallado culpable. Se convirtió en el primer presidente surcoreano en ser arrestado o procesado durante el ejercicio del cargo.

Yoon fue liberado de la cárcel en marzo luego que una corte de distrito en Seúl suspendiera su arresto. Eso le permite ser juzgado en libertad.

Su destitución del cargo también le cuesta a Yoon la inmunidad presidencial que lo protegía de la mayoría de las acusaciones penales. Esto significa que podría enfrentar otros cargos como abuso de poder, en relación con su decreto de ley marcial, según algunos observadores.

Con información de El Impulso